

Salvación por fe

No hay duda alguna que el hombre alcanzará salvación por la fe (Romanos 1:17; Gálatas 3:11; Hebreos 10:38), pero muchos líderes sectarios añaden a la palabra de Dios diciendo que la salvación es "por la fe sola" sin obediencia de por medio... La Biblia, en cambio, dice que la salvación es "por fe", pero no por "fe sola".

La confusión que esclaviza a los líderes religiosos de hoy, se debe a una falta de comprensión de la enseñanza bíblica al respecto.

Rogamos al lector, que examine este artículo con su Biblia abierta para conocer la verdad de Cristo y sus apóstoles inspirados.

El Asunto

La práctica de citar las Escrituras del Nuevo Testamento que enseñan que la salvación es **por la fe** no confirma que el hombre será salvo **por la fe sola**. Los textos que hablan de **la fe** no dicen **fe sola**.

La Biblia no se contradice, sino que se armoniza, siendo obra del mismo autor da a conocer la verdad de manera concordante (la verdad siempre es concordante). Pero los líderes denominacionales no usan bien la palabra de verdad (2º Timoteo 2:15).

El asunto **no es**: **¿La salvación es por fe?** Todos estamos de acuerdo en que la salvación es por la fe en Jesús (Romanos 3:26).

El asunto es: **¿La salvación es por la fe sola?**

La Autoridad

En nuestra búsqueda por encontrar la verdad sobre este tema será necesario establecer la autoridad correcta. Entonces preguntamos: **¿Quién tiene la autoridad para establecer la verdad concerniente a la salvación del hombre?** ¿Los líderes religiosos o Jesús?

Jesucristo tiene toda la autoridad (Mateo 28:18) y su autoridad esta investida en las Escrituras del Nuevo Testamento reveladas por medio de sus apóstoles y profetas inspirados (Juan 13:20; 14:26; 16:13; 20:30-31).

El Nuevo Testamento de Cristo constituye la revelación final (Judas 3) y completa (Juan 16:13) de Dios al hombre (Hebreos 1:1-2).

Rechazar el Nuevo Testamento de Cristo es rechazar la autoridad de Cristo y traer sobre sí mismo el disgusto de Dios (Juan 12:48; Gálatas 1:8-9; 2 de Juan 9; Apocalipsis 22:18-19).

La Palabra de Dios es verdad (Juan 17:17). Es infalible e inmutable (1 de Pedro 1:24-25). Da la respuesta a todas las necesidades espirituales del hombre (2 de Timoteo 3:16). Los sentimientos engañosos y los razonamientos del hombre deben, por lo tanto, ser rechazados como totalmente inadecuados para determinar la voluntad de Dios para con el hombre (Jeremías 10:23; Proverbios 14:12).

Al examinar las Escrituras (Hechos 17:11) en nuestra búsqueda por la verdad es el deseo de nuestro corazón y nuestra súplica a Dios que podamos trazar bien la Palabra de verdad (2 de Timoteo 2:15) en vez de torcer las Escrituras para nuestra propia destrucción (2 de Pedro 3:16) como lo hacen los que predicán "la salvación por la fe sola".

La salvación no es por obras

La salvación **no es** por obras humanas, por muy buenas e impresionantes que estas sean. No somos justificados (declarados justos) por algún sistema de moralidad y comportamiento

legalista de invención humana. Ninguna ideología filosófica o sistema de vida alternativo nos puede salvar.

El hombre **no tiene** esperanza alguna en ser salvo por sus acciones (obras) morales... ¿Por qué? Simplemente, porque todos los hombres han pecado y merecen el castigo por su maldad (Romanos 3:10-18; 3:23; 6:23). El pecador perdido ya no puede ser salvo por sus propios hechos...

Todo hombre ha pecado (Romanos 3:23) y por lo tanto ha muerto espiritualmente (Efesios 2:1). Ya no puede justificarse a sí mismo delante de Dios por ninguna "obra" aparte del evangelio de Jesús (Efesios 2:9) en este sentido la salvación **no es** por "obras" sino por fe.

David habló de la bienaventuranza que alcanza el hombre a quien Dios salva, justificándolo no por su conducta de vida impecable (sin pecar jamás), sino por obedecer el evangelio de Cristo (Salmo 32:1-2) este salmo es citado y explicado por el apóstol Pablo (Romanos 4:6-7). No hay mayor bendición que ser salvo (justificado, declarado inocente) a pesar del pecado, cuando obedecemos a Cristo. ¿Por qué? Porque: La fe en Cristo es el medio de salvación dispuesto por Dios para el hombre perdido (Hechos 4:12).

¿Qué curso de vida puede tomar un pecador para alcanzar salvación por sí mismo?
¡¡Ninguno!!

Si un hombre vive sin pecar jamás la salvación le sería una paga (Romanos 4:4 "deuda"), pero todos hemos pecado y ya no hay esperanza alguna en nuestras vidas de ser declarados inocentes (justificados) delante de Dios (Romanos 5:12; 6:23). No hay esperanza en nuestras propias "obras" para ser salvos. El judío bajo la ley mosaica no pudo ser justificado por una obediencia impecable a las ordenanzas de ése régimen (Gálatas 3:10; Romanos 11:6) y debido a su pecado estaba perdido al igual que todo gentil. Este punto es destacado por el inspirado apóstol (Romanos 3:9), todos los hombres (judíos y gentiles) necesitan el evangelio de Cristo (Romanos 1:16-17).

¡¡Estamos perdidos!! La salvación no es por las "obras" de una vida impecable... La salvación es por la obediencia a los términos que nos ha revelado Jesús (2º Tesalonicenses 1:8; Juan 12:48).

¿Dónde queda la jactancia que pudiera obtener el hombre por sus hechos?

¿Hay motivo de orgullo al saber que estamos perdidos (Romanos 3:-27)?

La salvación por la fe en Jesús

El hombre perdido **no merece** la salvación (Romanos 4:4) como pago por su justicia, por que **no es** justo (Romanos 3:10-20) la justicia personal al vivir moralmente sin pecado alguno no ha sido alcanzada por ningún hombre, porque todos han pecado (Romanos 5:12)...

Ya que todos los hombres han pecado, todos los hombres merecen el infierno (Romanos 5:12; 6:23; Mateo 25:46) ningún hombre merece por sus "obras" la salvación.

¿Quién podrá salvarnos del infierno (Lucas 12:5; Romanos 2:5-9)?

Jesús es la única vía de escape del castigo eterno (Hechos 4:12).

Jesús vino a pagar el rescate para librarnos del castigo eterno (1º Timoteo 2:6).

Jesús sufrió el castigo para darnos la paz con Dios (Isaías 53:5).

Jesús es la ofrenda de misericordia (propiciación) por nuestras malas "obras" (1º Juan 2:2).

Jesús es la solución a nuestros pecados (Romanos 3:23-26).

1. Todo hombre ha pecado, es decir ha cometido la "ilegalidad espiritual" (1º Juan 3:4).
2. Todo hombre puede ser justificado (absuelto de culpa) al creer en Jesús (Romanos 3:24).
3. Creer en Jesús significa obedecerle (Hebreos 5:9).
4. Jesús es la ofrenda de misericordia con la cual existe la posibilidad única de perdón (1º Juan 2:2; Romanos 3:25).
5. Para alcanzar misericordia y perdón de Dios, el hombre debe confiar ("fe en su sangre") en el sacrificio de Jesús en la cruz (Romanos 3:25).

6. Dios es justo, pues justifica a los que son de "la fe" de Jesús (Romanos 3:26; Juan 3:16).

El hombre será salvo únicamente por **la fe en Jesús**.

La fe en Jesús debe ser una "fe viva" y amorosa, que nos lleve a obedecer (sin cuestionar) las instrucciones de Cristo (Romanos 5:1). Es imposible llamar fe a un acto mental sin obediencia (Santiago 2:24).

Si hay algo que llamemos "fe" pero que nos impulsa a CUESTIONAR las enseñanzas de Jesús, esto **no es** una **fe verdadera**, es todo menos "fe". El hombre de fe no cuestiona, el hombre de fe obedece (Romanos 10:17; Santiago 2:24-26). El carcelero de Filipos ha dejado testimonio de su fe en Jesús, pues creyó en Él y junto a todo su casa se bautizó para el perdón de los pecados (Hechos 16:31-34; Marcos 16:16).

¿Qué es la fe en Jesús?

La fe en Jesús es **la confianza en JESÚS y la obediencia a sus mandamientos** (2º Tesalonicenses 1:8; Hebreos 5:9). No hay salvación **sin** la **fe en Jesús** (Efesios 4:20; Juan 6:51; Hechos 4:12). Esta **fe** va acompañada de las obras de la fe (Santiago 2:24-26).

El Nuevo Testamento nos presenta la salvación por la **fe en Jesús**. Esta fe en Jesús, basada en la palabra de Dios (Romanos 10:17) mueve al pecador a **obedecer** el evangelio del Señor Jesucristo (2º Tesalonicenses 1:8). Sin **obedecer a Cristo** no hay justificación:

1. El pecador necesita **oír** el evangelio de Jesús para tener fe en Él (Hechos 8:35).
2. El pecador necesita **creer** en Cristo (Hechos 16:31-34).
3. El pecador necesita **arrepentirse** de sus pecados, porque un día Jesús le juzgará (Hechos 17:30-31).
4. El pecador necesita **confesar su fe** en Jesús (Hechos 8:37; Mateo 10:32).
5. El pecador necesita obedecer el evangelio de Jesús **bautizándose** para el perdón de sus pecados (Marcos 16:16; Hechos 2:37-38).
6. El pecador necesita **perseverar** en las enseñanzas de Jesús para vivir una vida llena de buenas obras (Colosenses 3:16; Efesios 4:20-21; Efesios 2:10).

ii El pecador debe entender que **Jesús es la solución al pecado que lo condena!!**

Los líderes religiosos han enseñado desde sus púlpitos la herejía de "la fe sola", entendiendo (equivocadamente) la fe en Jesús como un acto mental solamente. Según ellos, la fe es un asentimiento en el corazón, admitiendo como cierta la información bíblica sin la necesidad de obedecer a Cristo. Estos maestros del error, creen que llevar a cabo las obras de obediencia al evangelio de Cristo no es vivir por fe. Ellos dicen: *"La salvación no es por obras, sino por fe, obedecer el evangelio es una obra, por lo tanto esta doctrina de obediencia es legalismo..."* Pero el inspirado apóstol Pablo dice que Dios nos ha preparado "obras" que desea que realicemos (Efesios 2:10). Dios se agrada de las "obras" de obediencia (Ejemplo: Apocalipsis 2:2, 5). La supuesta contradicción que ven los pastores sectarios, está en la mente de ellos mismos. Lo que Cristo nos enseña es que la salvación no es por la obediencia a la ley de Moisés (pues los judíos bajo la ley pecaron) ni a ningún sistema ideado por el hombre para vivir sin pecar, ya que todos hemos pecado y estamos perdidos. La salvación no es por ninguna obra aparte del evangelio de Cristo que nos enseña lo que debemos hacer para ser salvos (2º Tesalonicenses 1:8; Hechos 4:12).

Los pastores denominacionales predicán que el hombre será justificado con creer en el corazón recibiendo a Jesús por "la fe sola". Comúnmente motivan a la gente a orar pidiendo la salvación por "la fe sola" y recibir (supuestamente) a Jesús como Salvador personal. Citando frecuentemente **1º Juan 1:9** y torciendo el sentido de este pasaje, ignoran que este texto es aplicable solamente a cristianos (hijos de Dios) que han obedecido anteriormente el evangelio para ser justificados. Si un inconverso quiere alcanzar justificación hay otras instrucciones para él (Marcos 16:16).

Salvación por gracia mediante la fe

La gracia de Dios no puede ser recibida sin la obediencia de fe (Gálatas 5:6).

Entendamos entonces, que el evangelio de Cristo es inseparable de la gracia de Dios, con la cual Él enseña a los hombres (Tito 2:11-12), tanto así que el evangelio es llamado: "El evangelio de la gracia de Dios" (Hechos 20:24). El hombre no hallará gracia delante de Dios sin la obediencia por la fe en Cristo. Rechazar la palabra de Cristo es rechazar "la palabra de su gracia" (Hechos 20:32).

Aunque parezca increíble a muchos líderes sectarios: La gracia de Dios puede ser rechazada. Esto sucede cuando los hombres no obedecen la verdad de Cristo (Hechos 13:46-48). Entonces, depende de nosotros alcanzar misericordia (Hechos 2:37-38; 3:12) pues Dios ha manifestado el evangelio de la gracia (Hechos 20:24), evangelio que es "poder de Dios" para los que creen y lo obedecen (1º Corintios 1:18; Romanos 1:5; 1:16; 16:26).

Ser salvo por la fe, es alcanzar la misericordia de Dios por la obediencia al evangelio de la gracia. Todo esto ha sido hecho posible por la muerte de Cristo (2º Corintios 5:20-21).

¿Ha obedecido usted el evangelio de la gracia de Dios?

----- 0 -----
